

ESPACIO, TIEMPO y FORMA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



**Número monográfico:
Minas y esclavos en la Península Ibérica
y el Magreb en la Edad Media**

Historia Medieval

El comercio de los esclavos musulmanes en el Portugal medieval: rutas y papel económico¹

The trade of Muslim slaves in Medieval Portugal:
routes and economic role

FRANÇOIS SOYER²

RESUMEN

Actualmente existen muy pocos estudios acerca de la esclavitud musulmana en Portugal. Cuando se trata el comercio de los esclavos en la historia portuguesa, generalmente los trabajos se refieren al comercio de los esclavos africanos que los navegantes portugueses comenzaron traer de vuelta a Europa desde el año 1441 en adelante, a pesar de que desde el siglo XI existía una población de esclavos musulmanes —los llamados mouros cativos—. En este artículo propongo estudiar, de la forma la más detallada posible, las características y dinámicas del comercio de los esclavos musulmanes en el reino cristiano de Portugal durante la Edad Media, tratando de responder a preguntas relevantes, como las de cuál era el origen y el papel económico de los esclavos musulmanes en el Portugal medieval, qué sabemos del comercio de los esclavos en aquel reino, o a la cuestión de si Portugal fue un país exportador o importador de esclavos.

ABSTRACT

Whilst the presence of Muslim slaves in medieval Spain has attracted considerable scholarly attention from historians both inside and outside of the Iberian Peninsula, the same cannot be said of the history of Muslim slaves in the medieval Christian kingdom of Portugal. Most studies of slavery in Portugal focus on captives from sub-Saharan Africa brought back by Portuguese slavers to Europe from 1441 onwards even though Muslim slaves were present in Portugal from the eleventh century at the very least. We know next-to-nothing about these Muslim slaves. This article proposes to examine in as much detail as possible the characteristics and dynamics of the commerce of Muslim slaves in medieval Portugal. It addresses problematic questions regarding the origins and economic role of Muslim slaves in pre-modern Portugal, the nature of slave trading and whether Portugal was an importer or exporter of slaves.

¹ Fecha de recepción del artículo: 2010-6-11. Fecha de aceptación del artículo: 2010-11-15.

² University of Southampton. C. e.: f.j.soyer@soton.ac.uk

PALABRAS CLAVE

KEY WORDS

Esclavos, esclavitud, Portugal, Península Ibérica, comercio.

Slaves, slavery, Portugal, Iberian Peninsula, trade.

La presencia de esclavos musulmanes en los reinos de Navarra, Castilla y Aragón comienza a ser estudiada por historiadores dentro y fuera de España. Desgraciadamente, no se puede decir lo mismo de la historia de la servidumbre musulmana en el Portugal medieval. Hoy en día, cuando se trata del comercio de los esclavos en la historia portuguesa, generalmente los estudios se refieren al comercio de los esclavos africanos que los navegantes portugueses comenzaron traer de vuelta a Europa desde el año 1441 en adelante³. Sin embargo, antes de la llegada al reino lusitano de los infortunados esclavos africanos existía, desde el siglo XI al menos, una población de esclavos musulmanes (*mouros cativos*)⁴. Las comunidades de musulmanes libres que vivían bajo el poder de los diferentes reyes cristianos de la Península, los mudéjares, han sido estudiadas ya en profundidad, pero sabemos mucho menos de los esclavos musulmanes. En este trabajo, me propongo indagar, de la forma la más exhaustiva posible, en las características y dinámicas del comercio de los esclavos musulmanes en el reino cristiano de Portugal durante la Edad Media y tratar de responder a las importantes preguntas que surgen sobre este tema: ¿cuál era el origen y papel económico de los esclavos musulmanes en el Portugal medieval? ¿Qué sabemos del comercio de esclavos en aquel reino? ¿Fue Portugal un país exportador o importador de esclavos?

Por otro lado, el estudio de la servidumbre musulmana en Portugal no es una tarea nada fácil para el historiador. El mayor problema es, sin duda, la escasez de documentos del periodo medieval que ofrezcan datos relativos a esclavos musulmanes en Portugal. Las fuentes documentales que forman las bases de este trabajos son principalmente documentos procedentes de los registros de la cancillería real portuguesa y de algunos archivos diocesanos o conventuales que son conservados en el Archivo Nacional portugués de la *Torre do Tombo* en Lisboa. Lamentablemente no existe en Portugal un fondo documental tan rico como el archivo de la Corona de Aragón. Utilizando estas fuentes documentales, intentaré realizar un esbozo del papel económico y social de los esclavos musulmanes en Portugal. En particular, mantengo que existen tres fases bastante distintas en que el papel de Portugal en el comercio de los esclavos alternó entre ser un reino exportador de esclavos y convertirse en país importador de esclavos.

³ Sobre los esclavos oriundos del África subsahariana en Portugal después de 1441, véase SAUNDERS, A., *A Social History of Black Slaves and Freedmen in Portugal, 1441-1555*, Cambridge, 1982.

⁴ Para una relación de los orígenes y del estatus social de los *mouros cativos* en el Portugal medievo ver SOYER, F., «Muslim Slaves and Freedmen in Medieval Portugal», *Al-Qantara*, 28, (2007), pp. 487-514.

PRIMERA FASE: 1050-1250

Algunos curiosos documentos de los siglos IX y X demuestran la presencia de esclavos musulmanes en el territorio portugués cuando éste era aun un condado del reino leonés y no un reino independiente⁵. A pesar de estas fuentes, no hay duda de que el comercio de los esclavos en Portugal empezó a despegar con el desarrollo de la reconquista portuguesa desde la mitad del siglo XI hasta la mitad del siglo XIII. En el siglo XI, el primer avance cristiano en el territorio de lo que constituye el moderno Portugal, ocurrió bajo el rey Fernando I de Castilla y León, cuyos ejércitos conquistaron las ciudades de Lamego y Viseu en 1058 y Coimbra en 1064. Más de un siglo después, el primer rey de Portugal Alfonso I (1139-1185) fue responsable de importantes avances militares contra los musulmanes de al-Andalus, y con el apoyo de la armada del norte de Europa sus tropas conquistaron los importantes centros urbanos de Santarém y Lisboa en 1147. La famosa crónica inglesa *De Expugnatione Lysonensi* dice que el rey de Portugal compró numerosos musulmanes de Lisboa capturados por los cruzados ingleses, flamencos y alemanes. Algunas décadas más tarde, en 1217, su nieto Alfonso II conquistó Alcácer do Sal cuyos 3.000 habitantes fueron también vendidos como esclavos en Lisboa⁶. El último baluarte musulmán del Algarbe, la ciudad de Faro, cayó en manos del rey portugués Alfonso III en 1249.

Desgraciadamente, debido a la escasez de fuentes narrativas, sabemos relativamente poco de la reconquista portuguesa aparte de sus mayores acontecimientos, como el asedio de Lisboa en 1147 o de Silves en 1189. Además de las grandes ofensivas y conquistas que conocemos a través de las crónicas, la guerra entre los portugueses y musulmanes en la frontera fue caracterizada por incursiones que no han dejado rastros en las fuentes narrativas o documentales, pero que facilitaron la captura de muchos esclavos. La *Vida de São Teotónio*, una rara fuente que data de cerca de 1162, declara que durante una expedición de Alfonso I que alcanzó el valle del Guadalquivir, el rey lusitano capturó cerca de mil hombres, y muchos otros niños y mujeres⁷.

El Portugal de los siglos XII y XIII se enfrentaba, como los demás reinos cristianos de la Península Ibérica, a un grave problema de falta de mano de obra. La población del viejo condado de Portugal no era suficientemente numerosa para colonizar los territorios reconquistados al sur del río Montego, a pesar de la llegada de emigrantes cristianos de otras regiones de la Península Ibérica y del resto de Europa⁸. La utilización de mano de obra esclava entonces representaba un im-

⁵ VASCONCELLOS, J. Leite de, *Etnografía portuguesa*, Lisboa, 1958, 4, pp. 300-301.

⁶ *De Expugnatione Lysonensi*, ed. y trad. por C. W. David (Nueva York, 2001), 111; BOISSELLIER, S. *Naissance d'une identité portugaise. La vie rurale entre Tage et Guadiana de l'Islam à la Reconquête*, Lisboa, 1999, p. 364.

⁷ Citado por GOMES, S. A., «Grupos étnico-religiosos e estrangeiros: Muçulmanos», COELHO, M. H. da Cruz, and HOMEM, A. L. da Carvalho, (eds.), *Nova história de Portugal. Vol. 3: Portugal em definição de fronteiras do condado Portugalense à crise do século XIV*, Lisboa, 1995, p. 320.

⁸ GOMES, S. A., *op. cit.*, 1995, pp. 371-383.

portante factor en el desarrollo de los territorios nuevamente conquistados. Mu- chísimas referencias a esclavos musulmanes aparecen en testamentos otorgados durante los siglos XII y XIII y conservados en los archivos de varias instituciones re- ligiosas. Estos documentos nos indican que un número significativo de prisioneros musulmanes acabaron en las manos de los monasterios lusitanos. En 1156, por ejemplo, el monasterio benedictino de São João de Pendorada en el norte de Portugal, recibió un par de esclavos musulmanes —un hombre y una mujer— de un donatario. El mismo monasterio, entre 1139 y 1178, fue propietario de al menos una decena de esclavos moros⁹. Otro monasterio del norte de Portugal que pose- yó esclavos fue el convento cisterciense de São João de Tarouca¹⁰. Si es verdad que los monasterios utilizaban la mano de obra musulmana, la corona portuguesa también se aprovechó de ella para cultivar sus tierras. El rey Don Alfonso I, por ejemplo, pobló la localidad de Santo André de Gondomar, cerca de Guimarães con «sus bueyes, sus vacas y sus moros»¹¹. Alfonso I y su hijo Sancho I ambos legaron en sus testamentos sus esclavos a monasterios. La nobleza portuguesa siguió el ejemplo de sus monarcas. Varios testamentos hechos por miembros de la aristo- cracia portuguesa nos indican que ésta también poseía esclavos, sea trabajando en sus tierras o como domésticos¹².

Sabemos muy poco de las dinámicas del comercio de los esclavos durante este periodo. Se puede entrever un comercio de esclavos dentro de Portugal, pues los primeros fueros (*forais*) portugueses —como los de las ciudades de Ser- nancelhe (1124), Numão (1130), Seia (1136), Leiria (1142) o Mós (1162)— tratan de las reparticiones de musulmanes capturados durante expediciones contra te- rritorios islámicos, sin dar mayores informaciones¹³. Los fueros de Évora, Santa- rém, Abrantes y Coimbra, que fueron concedidos a estas ciudades por Alfonso I en los años siguientes, estipulan que los vendedores de esclavos musulmanes debí- an pagar el impuesto del portazgo (*portagem*) como lo hacían para otras mercan- cías¹⁴. El importante papel de los puertos de la costa portuguesa en el comercio de los esclavos parece claramente en una investigación realizada por orden del rey Al- fonso I durante el periodo entre 1166 y 1185. Los agentes del rRey descubrieron que los *alfaques* —los intermediarios que compraban esclavos para redimir cautivos cristianos en territorios islámicos— utilizaban los puertos de la desembo- cadura del río Mondego para evitar viajar por las rutas terrestres y pagar impuestos como el *portazgo*¹⁵.

⁹ *Ibidem*, pp. 309-323.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 313-314.

¹¹ «...este davandito Moesteiro fez elRei don Alfonso I.º de Portugal, et poblou o de bois e de vacas et de eguas et de seu ganado et de seus mouros et de seu aver.» LOSA, A., «Os 'mouros' de entre Dou- ro e Minho no século XIII», *Bracara Augusta*, 16-17 (1964), p. 227.

¹² GOMES, S. A., *op. cit.*, pp. 312-323.

¹³ *Ibidem*, p. 324.

¹⁴ VASCONCELLOS, J. Leite de, *op. cit.*, 4, 342-4. El fuero de Évora fue concedido en 1166 y los de Santarém, Abrantes y Coimbra en 1179.

¹⁵ GOMES, S. A., *op. cit.*, p. 320.

Tal vez este comercio de esclavos también traspasó las fronteras de Portugal, extendiéndose hasta Galicia. Afortunadamente, existe un documento excepcional del monasterio cisterciense de Sobrado en Galicia: una genealogía en latín de los esclavos moros poseídos por este monasterio en el siglo XII. En ella, se menciona que los monjes gallegos se procuraban sus esclavos en Portugal o en León. Así, la genealogía nos informa de que el hermano Pelagius Ribeira «*duxit*» a un Ali Petrarium de Portugal. El historiador francés Gautier Dalché pensaba que se trataba en este caso de un esclavo moro que acompañó a su dueño, el monje Pelagius Ribeira, al monasterio. Yo no estoy tan seguro que esta interpretación sea adecuada. Podría también ser que el recién fundado monasterio gallego mandó a uno de sus monjes a comprar en Portugal un esclavo albañil¹⁶.

El papel económico de los esclavos musulmanes en esta primera fase fue principalmente servir de mano de obra en la agricultura. Por ello, las investigaciones —o *inquirições*— encargadas por la corona portuguesa en el siglo XIII acerca de los derechos de los terratenientes en el norte de Portugal atestiguan la presencia de esclavos —normalmente en grupos de varios individuos— en varias localidades. Según las investigaciones mandadas realizar por Alfonso II, los musulmanes estaban presentes en cuarenta y tres localidades trabajando las tierras y campos de sus dueños, y según las de Alfonso III, estaban presentes en ochenta y seis localidades. Estos grupos desaparecen en las investigaciones que fueron hechas por los agentes del rey Dinis. Probablemente, este fenómeno tiene que ver con la asimilación de los esclavos y, como vamos a ver a continuación, la falta de una fuente de nuevos esclavos en el siglo XIV¹⁷. Además de las *inquirições*, los testamentos redactados en los siglos XII y XIII y conservados en los archivos de varios monasterios y obispos, frecuentemente mencionan la presencia de pequeños grupos de esclavos trabajando las tierras de sus dueños¹⁸. El papel económico de los esclavos musulmanes en Portugal fue casi idéntico que en el reino de Castilla¹⁹. No obstante, el papel económico de los esclavos no se limitaba a trabajos agrícolas. Los esclavos musulmanes que poseían habilidades particulares, como los albañiles y carpinteros, eran bienes muy valiosos para sus dueños. Por ejemplo, el famoso monasterio cisterciense de Alcobaza, fundado en 1158 en la *Estremadura* portuguesa, poseía un número de esclavos trabajando como albañiles o carpinteros²⁰.

El famoso historiador francés Jacques Heers, en una obra en que trata de la servidumbre en el mundo mediterráneo medieval, ha subrayado el hecho de que

¹⁶ GAUTIER DALCHÉ, J., «Les sarrasins du monastère de Sobrado», *Minorités et marginaux en Espagne et dans le midi de la France. VIIe-XVIIIe siècles*, Paris, 1986, pp. 71-94.

¹⁷ GOMES, S. A., *op. cit.*, p. 314.

¹⁸ GOMES, S. A., *op. cit.*, p. 312-323; SOYER, F., «Muslim Slaves and Freedmen in Medieval Portugal», pp. 492-493.

¹⁹ RUIZ DE LA PEÑA, J. I., «Siervos moros en la Asturias medieval», *Asturiensia Medievalia*, 3 (1979), pp. 139-161.

²⁰ BARBOSA, P. G., «Alguns grupos marginais nos documentos de Santa Maria de Alcobaça, séculos XII e XIII», *Documentos, Lugares e Homens. Estudos de História Medieval*, Lisboa, 1991, pp. 128-131.

las situaciones económicas de los esclavos en el Mediterráneo, y las circunstancias de su integración o asimilación dentro de las sociedades en las que trabajaban, eran extremadamente diversas²¹. Esta opinión podría resumir de una forma sucinta la situación social de los esclavos en Portugal durante este periodo inicial.

SEGUNDA FASE: 1250-1415

Desde el final de la reconquista portuguesa hasta la segunda década del siglo XV, el papel de Portugal en el comercio de los esclavos parece haberse restringido debido a que después de la caída de Faro, el reino lusitano no tenía ya ninguna frontera con un estado musulmán. La conquista del reino musulmán de Niebla y de su rey Ibn Hud por el rey Alfonso X de Castilla en 1262 hacía imposible cualquier nuevo avance portugués en al-Andalus. Con el final de la reconquista portuguesa, acababa también la captura de esclavos en los territorios conquistados por los reyes de aquel reino.

La situación del Portugal era entonces muy diferente de la del reino vecino de Castilla, que durante todo este periodo conservó una frontera con el emirato nazarí de Granada y que se procuraba esclavos a costa de los musulmanes capturados en incursiones dentro del territorio del emirato. La única ocasión durante todo el siglo XIV en que los portugueses se enfrentaron a un ejército musulmán y capturaron numerosos prisioneros fue cuando el rey Alfonso IV combatió al lado del rey de Castilla contra el sultán de los meriníes en la famosa batalla de Salado (1340).

Esta fase es la más desconocida, por lo que he encontrado muchos menos documentos que se refirieran a esclavos durante este periodo, por lo que pienso que se trata de un «*periode creuse*» en que el abastecimiento de esclavos en Portugal fue muy restringido. Las referencias que existen en documentos datan principalmente del final de siglo XIII e inicios del siglo XIV. Éstos últimos nos permiten vislumbrar un comercio de esclavos en los puertos portugueses de Aveiro, Lisboa y del Algarve²². Fue precisamente en este periodo cuando el rey Don Dinis autorizó a los pescadores de la aldea costera de Povóa de Paredes, en el término de la ciudad de Leiria, a que utilizaran esclavos musulmanes para ayudarles en su trabajo²³. La participación de esclavos musulmanes en la pesca rápidamente suscitó el temor de que estos esclavos utilizaran las embarcaciones de pesca para escapar. Una ley promulgada en fecha desconocida de la primera mitad del siglo XIV obligó a los dueños de barcos a ofrecer compensaciones pecuniarias a los dueños de esclavos fugitivos²⁴.

²¹ «...ce qui frappe le plus est bien l'extrême diversité des destins humains, des situations économiques et sociales, des circonstances de l'intégration et du processus d'assimilation.» HEERS, J., *Esclaves et domestiques au moyen âge dans le monde méditerranéen*, Paris, 1996, p. 285.

²² GOMES, S. A., *op. cit.*, p. 317-8.

²³ A.N.T.T., *Chancelaria de D. Dinis, livro 1*, fols. 176v.

²⁴ A.N.T.T., *Leitura Nova, Estremadura, livro 1*, fol. 108r.

La hipótesis más plausible es que Castilla se convirtió en el principal exportador de esclavos hacia Portugal en el siglo XIV y que los portugueses que querían adquirirlos tuvieron que cruzar la frontera o comprar esclavos importados como comerciantes. El principal origen de los esclavos musulmanes importados en Portugal en ese momento era sin duda Granada, y se puede pensar que eran prisioneros de guerra capturados por los castellanos y vendidos en los mercados de aquel reino.

Perviven apenas unos rastros de evidencia documental acerca de la presencia de esclavos oriundos de Granada en Portugal durante este periodo. En 1294, el convento de Santa Maria de Almoester compró dos hombres musulmanes, cuya descripción es «un blanco y un negro», en el mercado de Sevilla²⁵. En 1397, durante la guerra entre Castilla y Portugal que sucedió al fallecimiento sin descendencia del rey Fernando I de Portugal, el primer rey de la dinastía de Avis, João I, intentó entrar en contacto con el emir de Granada. Para conseguirlo, sabemos que despachó a Granada dos esclavos suyos, Muḥammad Alfaie y ‘Aḥmad, que eran ambos naturales de Granada²⁶.

Paradójicamente, los esclavos musulmanes vendidos en Portugal durante el siglo catorce no solo procedieron del conflicto entre Castilla y Granada sino también entre Castilla y la corona de Aragón. Por lo menos, esto es lo que nos sugiere un contrato de venta de una esclava musulmana muy particular de 1368. En marzo de este año, una monja del convento de Chelas, cerca de Lisboa, compró en Lisboa «una *mora blanca*, natural de Aragón y llamada Murayma». El vendedor era un comerciante judío de Sevilla cuyo nombre era Juça Abeator. El contrato de venta ofrece bastantes detalles que son muy interesantes. Juça Abeator había comprado a la musulmana de otro comerciante judío en Sevilla. El comerciante judío certificó en el contrato que la esclava estaba sana de cuerpo y no era poseída por el diablo (probablemente una referencia a cualquier tipo de enfermedad mental). Además, el contrato especificaba con mucho cuidado que Murayma había sido «legítimamente» esclavizada durante un periodo de guerra y no en tiempos de paz. En mi opinión, tenemos aquí el caso de una mudéjar aragonesa que fue capturada (y esclavizada) por tropas castellanas durante la guerra entre los reinos de Castilla y Aragón —mejor conocida actualmente con el nombre de la «Guerra de los dos Pedros»— que tuvo lugar durante la década que se extiende entre 1356 y 1366²⁷.

El comercio de los esclavos durante este periodo no tenía como única función importar mano de obra en Portugal, sino que también tenía como objetivo el rescate de prisioneros portugueses en el Magreb o Granada. Para poder recatar portugueses era importante tener musulmanes prisioneros en Portugal. Según fuentes más tardías del siglo XVIII, la Orden de la Trinidad en Portugal trabajó con demasiado éxito y mucha determinación durante este periodo para conseguir el re-

²⁵ BARBOSA, P. G., *op. cit.*, pp. 126-130.

²⁶ A.N.T.T., *Chancelaria de D. João I*, livro 5, fols. 33v-34r.

²⁷ «...a quall moura lhj vendo por ssãa dos pees, e das mãõs e dos olhos e de demonjho e doutra door encuberta e por de bõa guerra e nõ de paz...» AZEVEDO, P. A., «Os ecravos», *Arquivo Histórico Portugues*, 1 (1903), p. 299, 1.

cate de centenas —algunas fuentes incluso dicen millares— de cautivos cristianos²⁸. Sabemos por algunos documentos de la cancillería real portuguesa que la comunidad mudéjar de Lisboa tenía un papel importante como intermediaria para negociar el intercambio de prisioneros musulmanes detenidos en Portugal por prisioneros cristianos en el Magreb. Esta participación activa de los mudéjares de Lisboa en el negocio del recate de esclavos de ambos lados se puede corroborar desde el siglo XIV hasta la expulsión de los mudéjares de Portugal por el rey Manuel I (1495-1521), en 1496²⁹.

El problema, para el que todavía no hay una respuesta concreta, es saber si la falta de datos y fuentes documentales para el siglo XIV es una consecuencia de la escasez de documentos en los archivos portugueses o fue el resultado de una crisis del abastecimiento de esclavos para el mercado portugués. Tal vez otra razón que podría explicar esta escasez de referencias a esclavos en documentos del siglo XIV es que muchos esclavos capturados en los siglos anteriores acabaron por convertirse al cristianismo y asimilarse dentro de la sociedad cristiana, y se emanciparon e integraron en las comunidades mudéjares de Portugal.

En muchos casos está claro que los esclavos musulmanes fueron sometidos a una tremenda presión para convertirse al cristianismo. Ya en el siglo XII tenemos el ejemplo de un testamento de 1151 en el que un dueño cristiano ordenó a sus testamentarios que manumitiesen a sus esclavos si ellos aceptaban el bautismo³⁰. Al final del siglo XIII e inicios del siglo catorce encontramos las mismas estipulaciones en testamentos. En 1301, el maestro de la escuela de la catedral de Coimbra dejó instrucciones a sus testamentarios para que su esclavo Muḥammad fuese emancipado inmediatamente si aceptaba el bautismo o, si quería permanecer musulmán, que compre el precio de su propia libertad³¹. Muchos documentos de los siglos XIV y XV indican que los esclavos musulmanes que no se convertían al cristianismo pero conseguían obtener su libertad se integraban en comunidades mudéjares en varias ciudades portuguesas. En 1280, por ejemplo, encontramos una referencia a un carpintero con el nombre de Sa'īd «...que foy de Pedro Rodriguez», quien residía en la ciudad alentejana de Évora³². Más tarde, en el siglo XV, sabemos que las comuni-

²⁸ IRIA, A., *Descobrimentos portugueses. O Algarve e os descobrimentos Vol. II, tomo I*, Lisboa, 1956, pp. 144-6.

²⁹ BARROS, M. F. Lopes de, «As mourarias portuguesas no contexto da expansão», *Cadernos Históricos*, 2 (1991), pp. 33-38 y *A comuna muçulmana de Lisboa. Séculos XIV e XV*, Lisboa, 1998, pp. 98-100. Para un ejemplo del papel de un mudéjar portugués en la redención de prisioneros ver A.N.T.T., *Cartas Missivas*, maço 1, 272.

³⁰ «*Et si in hoc itinere mortuus fuero mando ingenuare illam puellam, nomine Mariam, et illam familiam quam habemus de sarracenis servient domne Marie, dum vixerint [vixerit?], post mortem vero suam, ingenuet illos qui voluerint bapuzari, pro anima mea et pro sua; si quis in errore sue permanere voluerit vendatur et detur pro captivis.*» *Livro Preto. Cartulário da Sé de Coimbra*. ed. Manuel Augusto Rodrigues, Coimbra, 1999, pp. 409-411, doc. 276 (Documento de agosto 1156).

³¹ GOMES, S. A., *op. cit.*, p. 321. Esta tendencia a la manumisión se demuestra también en la corona de Castilla a lo largo del siglo XIII, según ECHEVARRIA, A., «Desplazamientos de población y movilidad social en los inicios del mudejarismo castellano», en *Actas del XI Congreso de Estudios Medievales*, Ávila-León, 2009, pp. 499-520 y «Esclavos musulmanes en los hospitales de cautivos de la orden militar de Santiago (ss. XII-XIII)», *Al-Qantara*, XXVIII-2, 2007, pp. 463-486.

dades mudéjares enviaron peticiones a la corona para obtener el derecho de comprar esclavos musulmanes de ambos sexos para poder casarse con ellos³³.

TERCERA FASE: 1415-1500

Se puede mantener que la tercera fase empezó con la conquista de la fortaleza marroquí de Ceuta por una armada portuguesa dirigida por el rey João I. Después de más de un siglo y medio, Portugal finalmente tenía otra vez una frontera militar con el mundo islámico. En 1471, Alfonso V (1438-1481) extendió el territorio controlado por los portugueses en el norte del Marruecos, conquistando las ciudades de Tánger y Arcila. Las crónicas coetáneas nos muestran que después de la captura de aquellas ciudades, a lo largo del siglo XV subsistió una guerra fronteriza caracterizada por incursiones de pequeñas expediciones portuguesas dentro del territorio musulmán y actos de piratería a lo largo de las costas marroquíes³⁴.

Una consecuencia inmediata de la creación de un nuevo escenario de combates entre portugueses y musulmanes fue la llegada de nuevos esclavos musulmanes al mercado portugués. Sin embargo, el fenómeno de la esclavitud musulmana parece haber sido confinado al centro y al sur de Portugal durante en siglo XV. La escasez de este tipo de esclavos en el norte de Portugal aparece claramente mencionada en un de los capítulos del sínodo del arzobispado Braga, en 1477. Este capítulo, que contenía disposiciones tocantes a los judíos, estipula que no se habían mencionado a los musulmanes porque «somos informados de que en esta tierra no viven». Algunos esclavos musulmanes fueron comprados por moradores del archipiélago de las Azores³⁵.

Por otra parte, los documentos portugueses del siglo XV mencionan frecuentemente el origen de los esclavos musulmanes. De vez en cuando, los documentos simplemente mencionan de un esclavo era oriundo *d'alem mar*, o sea del norte de África. Sin embargo, existen casos en que sabemos que Marruecos era el lugar de origen preciso de estos individuos. Entre los documentos que he consultado, he encontrado siete esclavos de Fez, cuatro de Arcila y uno del «Gabel Fabibi» —sin duda una transliteración portuguesa del *Djebel Habib*—, los montes situados al norte de Marruecos³⁶. Por supuesto, las guerras que opusieron a los reyes de Castilla

³² AZEVEDO, P. A. de (ed.), *O Livro dos bens de D. João de Portel*, Lisboa, 2003, pp. 97-98, doc. 153.

³³ BARROS, M. F. L. de, *op. cit.*, p. 176.

³⁴ Para varios ejemplos de asaltos portugueses contra embarcaciones musulmanas navegando al largo de la costa marroquina ver ZURARA, Gomes Eanes de, *Crónica do conde D. Pedro de Meneses* (ed. Maria Teresa Brocardo) (col. «Textos universitários de ciências sociais e humanas»). Fundação Calouste Gulbenkian / JNICT. Lisboa. 1997.

³⁵ «*E posto que nesta constituição nom fazemos mençom dos mouros, porque somos enformado que os nom há nesta terra*», *Synodicon Hispanum*, ed. A. García y García, Madrid, 1982, 2, p. 130. Acerca de las Azores ver GREGÓRIO, Rute Dias, *Terra e fortuna : os primórdios da humanização da Ilha Terceira (1450?-1550)* (col. «Teses», 4). Centro de história de Além-Mar, Ponta Delgada, 2007, pp. 159-174.

³⁶ Ver A.N.T.T., *Chancelaria de D. Alfonso V, livro 7*, fol. 28v; *livro 29r*, fol. 266v; *Chancelaria de D. João II, livro 9*, fol. 93r; Perez, D., *O livro de recebimentos de 1470 da chancelaria da câmara*, Lisboa, 1974, p. 60.

y a los emires de Granada a lo largo del siglo XV continuaron proporcionando esclavos al mercado portugués, y seguimos encontrando referencias a esclavos granadinos en Portugal durante este siglo³⁷.

Es en este momento cuando los documentos comienzan con más frecuencia a describir a los esclavos musulmanes como «blancos» o «negros». Esta práctica ya apareció en el siglo XIII, pero parece haber sido sistematizada durante este periodo. Su motivo era distinguir claramente entre los esclavos oriundos del Magreb de los que tenían su origen en zonas situadas más al sur, como las regiones que forman los países actuales de Mauritania, Senegal o Gambia. En efecto, en dos casos se encuentran esclavos musulmanes de Guinea³⁸. Además, otra razón para la distinción de los esclavos en función del color de su piel fue la importación de esclavos africanos animistas del golfo de Guinea a partir de 1441. Con la llegada de estos esclavos de África subsahariana, Portugal recomenzó a ser un país exportador de esclavos. Los documentos indican que comerciantes portugueses exportaron esclavos africanos hacia Castilla, pero no he encontrado ninguna evidencia de que musulmanes capturados en Marruecos fueran también vendidos en Castilla³⁹.

Los esclavos musulmanes eran mercancías valoradas no solo como empleados o servidores domésticos. El comercio de esclavos musulmanes en el siglo XV continuó siendo dinamizado por el intercambio de prisioneros entre Portugal y los territorios islámicos. La corona portuguesa quiso detener la salida de dinero del reino, y prohibió a los portugueses que comprasen la libertad de sus familiares prisioneros en Granada o el Magreb. Solo se autorizó a que los familiares comprasen esclavos en Portugal para que fuesen intercambiados con los prisioneros o esclavos portugueses. Un privilegio que fue otorgado por la corona en el mes de febrero de 1455 a Catalina Vaz y su hija Catalina Alfonso, les daba el derecho de poder mendigar legalmente en las ciudades y aldeas de Portugal. Las dos mujeres pedían este privilegio para poder acumular el dinero necesario para permitirles comprar un esclavo musulmán originario de Fez con objeto de cambiarlo por su hijo y hermano, Diogo Alfonso, que era prisionero en aquella ciudad marroquí⁴⁰.

CONCLUSIÓN

Para concluir este trabajo, quiero repetir que lo que he intentado hacer aquí no es presentar conclusiones cerradas, sino proponer una hipótesis que podrá servir para futuros trabajos sobre este tema. A lo largo de la Edad Media, el abasteci-

³⁷ *Chancelaria de D. Alfonso V, livro 37, fol. 82r. A.N.T.T., Mosteiro de Santos-o-Novo, caixa 7, doc. 582.*

³⁸ SERRA, P. da Cunha, «Mouros e mouros», p. 55, notas 26 y 30. Para ejemplos más tardíos, véase A.N.T.T., *Chancelaria de D. Alfonso V, livro 8, fol. 6r (mouro negro); livro 33, fols. 140r-140v (mouro branco); Chancelaria de D. João II, livro 15, fol. 18v (mouro negro de gujne); Chancelaria de D. Manuel I, livro 16, fol. 60v (escrauas brancas).*

³⁹ FRANCO SILVA, A., «El comercio de esclavos entre el Algarbe y Andalucía en el siglo XV», *Cuadernos Históricos*, 3 (1992), pp. 94-97.

⁴⁰ A.N.T.T., *Chancelaria de D. Alfonso V, livro 15, fol. 103v.*

miento de esclavos para el mercado portugués fue modelado por importantes cambios en el contexto geopolítico de este reino, que conducen a plantear tres periodos distintos: desde mediados del siglo XI hasta 1250, de 1250 hasta 1415 y desde 1415 hasta el inicio del periodo moderno.

En el primer periodo —en el cual el reino lusitano consiguió mantener su independencia política y conquistó territorios musulmanes del oeste de la Península Ibérica— la presencia en los campos del norte de Portugal de esclavos musulmanes capturados en expediciones militares y trabajando como mano de obra agrícola era bastante común. No obstante, esta situación cambió después de la última victoria portuguesa en 1249.

Después de 1250, los esclavos musulmanes que fueron vendidos en Portugal provenían de Granada, Castilla o el norte de África.

Las conquistas de Ceuta (1415) y de Tánger y Arcila (1471) inauguraron un nuevo frente en la cruzada portuguesa contra el Islam, pero las ambiciones territoriales de los reyes de Portugal en el Magreb durante el siglo XV fueron frustradas y limitadas a estas ciudades del litoral marroquí. Las conquistas portuguesas en el Magreb no produjeron grandes cantidades de esclavos para el mercado portugués.

Después de 1250, y antes de la llegada de grandes cantidades de esclavos de la África subsahariana, los esclavos eran relativamente raros, sobre todo en comparación con la situación antes de 1250. Los esclavos musulmanes nativos del Magreb continuaron estando presentes en Portugal después de la expulsión de los mudéjares en 1496⁴¹.

La expansión portuguesa en Marruecos durante las primeras décadas del siglo XVI produjo la captura de más esclavos magrebíes, aunque su importancia continuó siendo superada por los esclavos importados de la África subsahariana.

Es importante destacar también que la mayoría de los moriscos procesados por la Inquisición portuguesa durante los siglos XVI y XVII eran esclavos o libertos convertidos al cristianismo y no los descendientes de mudéjares⁴². Espero que los futuros trabajos de investigadores portugueses en los archivos de aquel país nos proporcionarán más datos y así nos permitirán tener una perspectiva más completa sobre este tema.

⁴¹ Sobre la expulsión de 1496-1497 véase SOYER, F., *The Persecution of the Jews and Muslims of Portugal (1496-7). King Manuel I and the End of Religious Tolerance*, Leiden, 2007 y BARROS, M. F. L. de, *op. cit.*, pp. 595-611.

⁴² Acerca de los orígenes de los moriscos portugueses ver BRAGA, I. M. R. Mendes Drummond, *Mouriscos e cristãos no Portugal quincentista: duas culturas e duas concepções religiosas em choque*, Lisboa, 1999 y BOUCHARB, A., *Os Pseudo-Mouriscos de Portugal no séc. XVI*, Lisboa, 2004.

